

El Ateneo

REVISTA DEL ATENEO OBRERO DE OLOT

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		
Socios	al año	1 Plas.
No socios	»	2 »
Gratis á los Sres. protectores		

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

EN LA SOCIEDAD

Calle Fontanella, n.º 5

De los trabajos firmados
son responsables sus autores.

No se devuelven origina-
les.



EDUCACIÓ Y INSTRUCCIÓ

FORMANT part de lo que es cultura s'hi trova l'educació que refina la voluntat la modifica y la transforma, element tant important per la vida com l'instrucció y tan més essencial á ella en quan es el més natural supletori d'aquella. Es com la part artística de l'instrucció, es com la part de forma qu'inclina al home á conservar sa individualitat, sa independència, donantse en tot cas á coneixer com á respetuosament sincer, com á moderadament actiu.

Perque la falta d'aquest element, l'ausència en l'home d'aquest atribut pot fer més ó menys repulsivas las sevas relacions naturals y fins pot molt be desmereixerli lo que d'instrucció pugui tenir, perque es soberanament molesta la presència d'un home encara que instruit mal educat, perque es mil vegadas més preferible, una instrucció deficient que l'ausència d'educació, que l'home educat a tothom en sas manifestacions revela com un superior esperit com una tolerancia simpática y atractiva.

Y aquesta feyna crech que ha de ser primordial, perque es deplorable,

molt sensible que la joventut donant aixamplor á las bojerias de sa llibertat desenfrenada no tingui noció educativa alguna.....

¿Es feyna dels pares? ¿Es feyna del mestre?

Es feyna dels dos, encara que més ho es dels pares y encara més de la mare..... aquesta es la que ha de cuidar en primer lloch, abans que tothom, abans que'l pare, que'l mestre d'inculcar á llurs fills y fillas la imprescindible necessitat que hi ha de refrenar els devariejos de sa llibertat, las rabasseries de sa voluntat, apartant de son si las violencias y las extravagancias, donant més suavitat á sas maneres d'obrar.

Y es feyna que va tan al cor com á la inteligencia y més á aquell que á aquesta en l'ordre ordinari de la vida y per aixó perque se dirigeix al sentiment, la mare es la més indicada per aquesta feyna. La dona indubtablement per son temperament delicat, per la susceptibilitat de sos sentiments per la delicadesa de son obrar es la indicada en primer lloch pera suavisar aspresas pera inculcar vida de relació... y per un altre cosa, per un altre motiu ho es la indicada, ha de esser la preferida, perque es la

22.—EL ATENEO.

primera al mon que de més aprop y més sovint parla á sos fills y la primera que aquestos estiman y aleshores quant el cervell del noy es verge es quan ab més vigorositat s'hi queden gravadas las ideas d'amor y respecte ¡l' educació per medi del exemple! ¡l' educació per l'amor! ¡l' educació amigable, íntima dels primers anys!... ¡quanta cosa hi ha á fer! ¡quan camí encara á seguir...

EDUART BASSOLS Y MASSIA.



EN POS DE UN IDEAL

LA idea en la que fija tienen la mente, los que son verdaderos Ateneístas, es, en extremo, digna de loanza, digna del más encumbrado elogio.

Instruir al proletario; Educar al hijo del obrero; Enseñar á quien no sabe; Sembrar cultura; Esparcer semilla redentora. He aquí unas cuantas locuciones de análogo sentido, y que, en cada una de ellas, podemos entrever el lema que lleva escrito el lábaro santo de las sociedades tituladas Ateneos.

Vivimos en el siglo veinte, en el siglo de los luces, como le han llamado algunos ilustres sabios, y en este siglo es del todo necesario que la luz que refleja el faro de la instrucción, esa luz redentora de todo pueblo, vivificadora, enervadora de perdidas energías, aparezca con todo su resplandeciente fulgor allá en el horizonte y que nos ilumine, que despierte nuestras adormecidas mentes, que vivifique nuestras ya muertas fuerzas y que nos guíe con su luz diáfana hacia el anhelado camino del ideal humano. ¿Que le hace que de momento la veamos en lontananza, lejos, muy lejos aún? ¿Que? que no despierte rápidamente nuestras

imaginaciones dormidas. Todo, no se hace en un dia. Con fé y constancia es como se llevan á cabo las grandes obras. Y esta es una obra grande, muy grande.

Por de pronto, tenemos que esa luz sacra, esa luz divina despejadora de las negras neblinas que ofuscan la imaginación del hombre, derrumbadora de las potentes y desastrosas murallas de la ignorancia, ha empezado ya á resplandecer en el pueblo español y de una manera especial en el catalán, donde se ha procurado y se procura que los lubricos y benéficos rayos de aquella luz iluminen y calienten los hogares obreros, los lares honestos y los templos del trabajo.

Hasta hoy, el obrero, este esclavo del trabajo, este ser, que perennemente cumple aquellas palabras del Creador «Ganarás el pan con el sudor de tu rostro» este, hasta el presente ha disfrutado de todos los adelantos experimentados en el camino del progreso, excepto el que más falta le hace.

El pobre de fortuna, como el millonario, han podido por igual gozar de las comodidades que reporta la locomotora, el telégrafo, el teléfono, los cables submarinos, la luz eléctrica etc. etc.

El demócrata como el aristócrata, han disfrutado y disfrutan de todos los adelantos que en la notable ciencia médica se han hecho.

En todo han tenido disfrute por igual, el pobre como el rico, el obrero como el fabricante, el explotado como el explotador.

Más por nuda desgracia de la clase proletaria, en la instrucción, este disfrute, este goze no ha sido igual. No; este notable adelanto, este agigantado paso hacia el ideal humano en España no ha podido gozarlo el obrero.

Hánse fundado Universidades,

Institutos, Granjas, Academias de industrias, Academias de artes en los que, desgraciadamente, asisten solamente, los hijos de pudientes, los vástagos de potentados. Pero las escuelas primarias; las escuelas elementales y superiores, donde el hijo del obrero debería pasar su infancia, donde el hijo del noble sufrido proletario debería encontrar un hogar con su respectivo jefe que le instruyera y educara, estas escuelas no se han fundado y en lo que parece lejano está aun el día de su fundación. Las que hoy existen, no son escuelas, no son hogares albergue de la infancia, son mazmorras sin luz, sin ventilación, sin la cabida necesaria, donde con penas y trabajos vive un hombre, (*el maestro*) un hombre que con sus estudios, con su acabada carrera no gana el mísero sustento para él, ni para su familia.

Por eso, la clase obrera española y la catalana principalmente, ha procurado darse ella á ella la necesaria instrucción y la precisa educación y á este fin ha creado los Ateneos, esas sociedades, centros docentes do tan solo se rinde culto á la enseñanza, al progreso.

Centros en donde se ha proscrito el juego, donde está proscrito el alcohol á desmasia y todas aquellas costumbres y vicios que denigran y envilezen al humano que los posee.

En estos centros, tienen por barajas, los libros y periódicos de las bibliotecas, por licores, el dulce y sabroso de las conferencias, que en sus locales se dan, por costumbre el instruirse, por vicio, enseñar al sediento de ilustración.

Todas ellas van tan solo en pos de un ideal, los corazones de sus miembros tan solo alientan una idea sacra, un fin santo.

Instruir y educar al proletario.

JUAN B. SOLANICH.

Efectes de l' alcoholisme.

VEUSAQUÍ una malura social per cert ben detestable mirat baix tots els punts de vista que 's vulga; per les conseqüències que porta y pot portar.

L' individuo, que té la desgracia de tenir acostumat son cós á n' aquest vici; tenim el deber de que 'ns fassi llástima, puig es tan perillós, que 'l pot portar moltes voltes á pérdre la vida ó á n' el camí del crim quan arriba á n' aquets extrems. A totes les classes socials que componen les respectives nacions que formen el globo terraqui, n' hi ha d' aquets sers, que son oprovi de l' especie humana; puig resulten l' última lletra de l' alfabet del vici y de la degradació social. Es una serp que s' enrosca en la fosquetat del temps poch á poch, fins qu' arriba al coll dels homes sens fer remó y 'ls escanya, sens adornarsen ells mateixos. ¡Els ja ho veuen hi ha moments; lo desgraciats que son! Puig la societat els desprecia com á cosa repugnant; y quan tenen un moment de lluhidés y 's veuen rebutjats de tothom, es quan reconeixen que portan una vida mústica y de tardor, y moltes vegades es quan els hi rebrolla en sa pobra pensa l' idea del suicidi, ó be de tornar al primer establiment de begudes que trovin, á beurer més y més, per oblidar lo que á n' aquell moment tenen á son cervell enterbolit per el malehit alcohol, que ja es mestre de tot son organisme.

Quan un sér arriba á n' aquets estats d' enbrutiment fisich y moral; es pot ben dir que ja es un cós perdut, puig son organisme experimenta uns desajulibris de funcions espantoses; no menja res, beuria sempre, solsa-ment está content quan aixís ho pot

rían las calles de Barcelona. Era listo, simpático, gracioso, alegre; tan alegre que se burlaba hasta de su propia desgracia, y cuando no tenía que comer, lo cual le pasaba muchos días, mataba el hambre á carcajadas.

Durante algún tiempo, Periquín fué bueno; tan bueno, que sus amigotes le llamaban tonto y se reían de él, pero un día en que llevaba ya muchas horas sin haber comido ni un mendrugo de pan, un camarada suyo díjole:

—Si pasas hambre, es porque quieres. Mirame á mí. Es más productivo *tomar* que *pedir*, ¿entiendes?

Guiado por estos consejos, desde aquel día, sin dejar por ello de pedir limosna, Periquín robó siempre que pudo.

No le condenéis: compadecedle. Vosotros mismos, si no tuvierais padres, parientes y maestros cuidadosos que os advirtieran, quizá haríais muchas cosas malas; y el pobre Periquín no tenía quien le enseñase á distinguir lo malo de lo bueno. ¡Estaba solo en el mundo!

* * *

Pasado tiempo, y cuando era ya maestro consumado en lo de *limpiar* bolsillos ajenos, sacando de ellos con destreza pañuelos, monederos y cuanto encontraba á mano, hallábase nuestro *golfo* en la puerta de un templo, en el que se celebraba gran fiesta. La ocasión era propicia para *pedir* y para *tomar*...

Contra su costumbre, Periquín estaba triste.

A la fiesta asistían muchos niños; y al verlos llegar de la mano de sus madres, el pobre *golfillo* sentía una pena muy grande y muy honda, pensando que él no tenía una madre que le acariciase, que le quisiese, que le besara. . No sabía lo que era un beso; ningunos labios se habían posado cariñosos en su rostro sucio, curtido por el sol, y habíase dicho más de una vez, con amarga envidia:

—¡Qué bueno debe ser que á uno le besen!

Terminada la fiesta comenzó á salir la gente, y Periquín, dominado por su melancolía, no pensó siquiera en aprovechar la ocasión para ejercer su doble in-

dustria de pedir limosna y deslizar su mano en algún bolsillo. Decíase una y otra vez:

— ¡Quién tuviese como esos niños, una madre que me quisiera y acariciara!

Porque vosotros que os adormís arrullados por los dulces besos de vuestras amantes mamás, y que al despertaros sonrientes sentís como saludo en los vuestros el dulce calor de otros labios, no sabéis, no podéis saber lo que vale un beso, lo que es para los niños una caricia; es como el sol para las flores, es como el rocío para las plantas, es algo halagador que llega el alma, sumiéndola en inefable éxtasis de bienestar y ternura...

Cuando ya en el templo quedaban pocos fieles, Periquín volvió en sí, exclamando:

—¡Pero que tonto soy! ¡Fuera sensiblerías! Hay que aprovechar el tiempo.

Y se acercó á una señora que en aquel momento salía sola de la iglesia. La señora era de aspecto bondadoso, y parecía muy triste.

—¡Una limosnita por el amor de Dios! —suplicó el muchacho, tendiendo la mano.

La señora detúvose, miróle compasiva, sacó su monedero y de éste una pieza de diez céntimos, y se la dió diciéndo:

—Toma, hijo mío.

Los ojos de Periquín brillaron de codicia al fijarse que el monedero estaba abultado; debía de contener mucho dinero.

—¡Dios se lo pague!—respondió.

Y mientras besaba la pieza que acaba de recibir, con la destreza que le era propia introdujo una mano en el bolsillo del vestido de la señora donde había vuelto á ser guardado el monedero, y se apoderó de éste.

Iba á alejarse corriendo con su presa, pero la señora le detuvo preguntándole afectuosa:

—¿Como te llamas?

—Pedro,— respondió él, ansioso de huir.

—¿Tienes padres?

—No, señora.

—¿Y familia?

—Tampoco.

—¿Estás solito en el mundo?

—¡Solo!

—¡Pobre!

Y la bondadosa dama, conmovida, llena de piedad, humedecidos los ojos por la compasión inclinóse hacia él y el besó en la frente.

Periquín estremeciósse al contacto de aquellos labios que le prodigaban la primera caricia que recibía en su vida. Sintió algo para él inexplicable, que, subiéndole del corazón, anudósele en la garganta... ¡Un beso! ¡Sabía ya lo que era un beso! ¡Y la primera que se lo había prodigado, sin repugnancia de su suciedad y su miseria, era la misma á quien acababa de robar!... Experimentó remordimiento, confusión, vergüenza, y dejándose caer de rodillas, devolvió el monedero entre sollozos:

—¡Tome usted, señora! Tome usted y perdóneme!... ¡No merezco su compasión!... Ha sido para mí tan buena que hasta me ha besado, y en cambio yo... ¡Pero le juro que no volveré á robar, para hacerme digno de la bondad de las almas compasivas!... ¡Gracias, señora, gracias! Su beso ha valido para mí más que todas las limosnas... ¡Dios se lo pague!

Y, levantándose, echó á correr presuroso, dejando á su bienechora sorprendida y admirada.

* *

Desde aquel día, Periquín no robó nunca más. Una sola caricia bastó para regenerarle, despertando en su alma el instiuto del bien y el conocimiento del mal. Siguió viviendo sólo de limosna, y cuando estuvo en edad propia para ello, buscóse colocación y fué un trabajador digno y honrado.

¡Pobres niños los que en el arroyo viven, sin besos ni caricias que despierten en su corazón los buenos sentimientos! Cuando en vuestro camino los encontréis y la mano os tiendan, compadecédles, socorredles, y, al mismo tiempo que una limosna de pan, dadles también una limosna de cariño, que con ello quizá salvéis su alma de los peligros de la desesperación que engendran la soledad y el abandono.

(De *Juventud Ilustrada*)

SECCIÓN OFICIAL

(CRONICA)

Pedimos de favor á nuestros lectores, se fijen en la última página de esta modesta revista, para así poder enterarse de la organización que hemos tenido á bien dar á nuestra escuela.

Desde el primero de Abril que funciona en el salón-escuela de esta sociedad, una clase extraordinaria de 7 á 8 de la noche, á la que pueden asistir todos los socios ó hijos de socios, mediante el pago de una cuota mensual cuya cantidad será en razón directa del número de alumnos asistentes.

Para informes dirigirse á D. Juan B. Solanich.

En la secretaria de esta sociedad, recibimos una atenta carta invitación para asistir al acto solemne de la jura de la bandera, por los nuevos reclutas que ingresaron el presente año en el batallón de cazadores de Estella, de guarnición en esta ciudad.

Agradecemos corralmente la deferencia de que fuimos objeto.

En la redacción hemos recibido también una cariñosa carta del Teniente Coronel del mismo batallón, en la que nos ruega hagamos público y notorio el profundo agradecimiento que tanto los jefes como los individuos de la guarnición, tienen á cuantas personas que con su presencia dieron mayor realce al acto patriótico de la jura de la bandera, celebrada el domingo dia 29 del presente Marzo.

Cumplimos con sumo gusto lo que tan atentamente se nos suplica.



Durante el presente mes de Marzo, han dejado de existir la amable señora D.^a Magdalena Aubert de Descals, madre de nuestros estimados socios don Juan y D. Baudilio; y D. Eduardo Noguera, que hasta el presente fué socio de esta y amante del fin que persigue el Ateneo.

